

Pedacitos de sabiduría en criar los hijos de la tercera cultura

- 1. Involucrarse en sus vidas:**
 - a. En su colegio y la tarea; enseñar hábitos buenos de estudiar
 - b. Trata de conocer a sus amigos
 - c. Animarlos y ayudarlos a desarrollar sus intereses y dones
- 2. Pasar tiempo con ellos:** mucho tiempo (la cantidad es tan importante como la calidad del tiempo)
- 3. Hacer cosas constantes/regulares/tradicionales a pesar de donde estén**
 - a. Devocionales con toda la familia
 - b. Tradiciones familiares – cumpleaños, ‘noche de juegos’
 - c. Un regalito para el primer día de un colegio nuevo u otro evento nuevo que da miedo
 - d. Algo dulce y hecho en casa para disfrutar después del día escolar, hablando de su día, su tarea, etc.
- 4. Hablar de lo que disfrutan en cada lugar** en cual viven y de lo que le hace falta cuando no estén en tal lugar.
 - a. Mantener la conversación optimista – cuando les hace falta algo, hablar del gozo que van a tener cuando estén allá de nuevo o de cuan bendecidos eran por disfrutarlo por un tiempo
 - b. Reconocer lo negativo, pero buscar las maneras en que Dios lo usa para Su gloria y nuestro bien.
- 5. Disfrutar su país de origen** tanto como su país de residencia.
 - a. Durante el tiempo en su país de origen, visitar lugares divertidos, hacer nuevas cosas, incorporarlos en su horario
 - b. En su país de residencia, conocer los lugares turísticos y no turísticos, hacer vacaciones con toda la familia
- 6. Recordar: Los amigos con los cuales sus hijos** van a conectar con mas intimidad son mayormente otros niños de tercera cultura; dejarlos desarrollar estas amistades
- 7. Recordar: Cuanto más difícil es decir ‘adiós’,** cuanto más saben cuánto han sido bendecidos por esa relación (aunque sea un tiempo muy corto o largo, vale la pena disfrutar completamente las relaciones y conexiones)

- 8. Su “casa” esta donde Dios los pone.** No tiene que ver con un lugar geográfico y específico, pero tiene que ver con el estar en el centro de la voluntad de Dios. (Hebreos 13:14 – “Porque no tenemos aquí una ciudad permanente, sino que buscamos *la* que está por venir ..”)
- 9. Orar por sus hijos.** (Orar por sus esposos futuros, por sus transiciones en su vida, pero más que todo, orar que Dios capture sus corazones completamente.)
- 10. Someterlos a las manos de Dios:** soltarlos y confiar en Dios que va a proveer lo que falte. Nadie es perfecto y la vida transitoria puede ser difícil para los niños, pero Dios es fiel y El si capturará los corazones en Su tiempo y de Su manera. (2 Corintios 3:4-5 – “Y esta confianza tenemos hacia Dios por medio de Cristo: no que seamos suficientes en nosotros mismos para pensar que cosa alguna *procede* de nosotros, sino que nuestra suficiencia es de Dios,”)

Por Mae Wunderink, misionera en Latinoamérica, tiene 4 hijos varones.